

EL EXILIO COMO MODERNIDAD VIVIDA. LAS AUTOBIOGRAFÍAS DE ALFREDO BAUER Y DIEGO VIGA

Monika TSCHUGGNALL *

Alfredo Bauer huyó a la edad de 14 años de Austria a la Argentina y Paul Engel (Diego Viga) de adulto a Colombia. Cada uno pasó por tiempos difíciles a su manera: el jovencito, aparte de perder sus raíces, sufrió este cambio en plena adolescencia. Engel, un profesional y médico, tuvo que ganarse su vida y la de su familia como agente comercial, consciente del fascismo, los delitos y la guerra en su patria. Tanto más notable es el hecho de que en el exilio ambos lograron establecer un nuevo hogar. Lo podemos ver en sus obras autobiográficas y es en su respectiva imagen del exilio donde quiero focalizar en esta oportunidad.

Sería pertinente comenzar con un breve resumen de las condiciones de exilio en los dos países donde vivieron los escritores, para mostrar las dificultades con que se encontraron. Pero como el tema del exilio en Argentina se enfoca en varios trabajos de la presente publicación, realizados por especialistas en este tema, me dedicaré solamente a los puntos más importantes que lo definen en Colombia.

A diferencia de la Argentina, Colombia no forma parte de los típicos países de inmigración para emigrantes austríacos entre 1938 y 1945. Este país no tuvo un papel de relieve para los inmigrantes sino hasta más tarde. Solo unos pocos austríacos habían llegado Colombia antes del año 1938. En 1934 solamente cinco¹ austríacos emigraron a Colombia; el mayor número de emigrados austríacos en Colombia llegó en 1938: eran 275². Según Wolfgang Kießling, quien se refiere a las cifras proporcionadas por organizaciones caritativas judías, emigraron entre 1934 y 1942 un total de 526³ austríacos a Colombia, lo que es muy poco en comparación

* Theodor Kramer Institut, Viena.

Nota de la autora: Como usé para mi investigación las obras en sus versiones alemanas, las citas en este ensayo también están en su forma original secundaria, la nueva versión del autor en alemán. Donde no existe o no tuve acceso a los originales en castellano traduje las citas con mis propias palabras para alcanzar un mejor entendimiento.

¹ W. KIESSLING, *Exil in Lateinamerika, Kunst und Literatur im Antifaschistischen Exil 1933-1945*, Volumen 4, Frankfurt/ Main, Röderberg-Verlag, 1980. pp. 363.

² Ibid.

³ Ibid.

con Argentina, donde que se refugiaron entre 30.000 y 40.000 personas de habla materna alemana, de los cuales un diez por ciento eran austríacos⁴.

La razón para esa falta de interés por Colombia era principalmente la mala situación económica. Cuando en verano de 1938 el Liberal Eduardo Santos subió a la presidencia, empeoraron las condiciones de inmigración. Enseguida bajó el número de refugiados. En 1939 entraron 163 austríacos y al año siguiente tan sólo 5⁵.

Otro de los grandes problemas era el clima: por un lado el calor tropical en la costa y por el otro la altura de Bogotá. El clima en la Argentina, especialmente en Buenos Aires, es, en comparación a Colombia, muy agradable y más semejante al clima en Austria.

Además, por supuesto había en Colombia una gran diferencia cultural y un ambiente desconocido. En países con un nivel de vida más alto y capitales más parecidas a las Europeas, como la Argentina o Uruguay, había menos problemas de integración que en países más exóticos, según Patrick von Zur Mühlen⁶.

En la visión de los europeos en Colombia era muy importante la diferencia entre pobres y ricos. Además tenían muchas dificultades con el idioma, más que en la Argentina, donde muchos refugiados no veían la necesidad de aprender español ni de adaptarse al país porque ya existía una colonia de habla alemana⁷. Por cierto, en los dos casos el idioma significaba la clave para una integración exitosa.

Sin duda en ambos países era muy difícil encontrar trabajo, había que ser creativo en su búsqueda. Paul Engel, por ejemplo, tuvo que ganarse su vida vendiendo productos farmacéuticos y el escritor alemán Erich Arendt, dulces.

Aunque en comparación con la Argentina la influencia de los nazis en Colombia no era tan grave, algunos inmigrantes, entre otros Paul Engel y Erich Arendt, se reunieron para luchar contra las ideas nacionalsocialistas. Esta lucha es uno de los aspectos que tienen Alfredo Bauer y Paul Engel en común. Alfredo Bauer por su parte era muy activo políticamente en su país de exilio, por ejemplo en la asociación “Vorwärts” o en el Partido Comunista de Argentina.

Ejemplos famosos de organizaciones colombianas antifascistas eran “El Movimiento Antinazi pro Libertad”⁸, y el “Comité de los Austríacos Libres en

⁴ EDITH BLASCHITZ, “Argentinien”. En U. Seeber y A. Douer, *Wie weit ist Wien, Lateinamerika als Exil für österreichische Schriftsteller und Künstler*, Wien, Picus, 1995., p. 21-26, p. 21.

⁵ KIESSLING, *ibid.*

⁶ Véase: PATRICK VON ZUR MÜHLEN, *Fluchtziel Lateinamerika, Die deutsche Emigration 1933 – 1945: Politische Aktivitäten und soziokulturelle Integration*, Bonn, Verlag Neue Gesellschaft, 1988. p. 54.

⁷ Véase: E. BLASCHITZ, *Auswanderer, Emigranten, Exilanten – die österreichische Kolonie in Buenos Aires*, Viena, Universidad, 1992, pp. 22

⁸ Véase: VON ZUR MÜHLEN (cr. Nota 6), p. 273.

Colombia”⁹ que se unió en 1943 con el “Comité central Austríaco de América Latina”. Este Comité se fijó como meta que los austríacos fueran aceptados como austriacos y no como alemanes. Y gracias a él los austríacos recibieron un pasaporte austriaco y no alemán. En Colombia existían algunas otras organizaciones parecidas a estas, pero en la Guerra Civil Colombiana entre 1948 y 1957 se perdieron todas las huellas de sus actividades políticas.¹⁰

Esta guerra empeoró la situación económica y laboral. En esa época muchos de los inmigrantes salieron de Colombia hacia otro país o volvieron a su país de origen.

Así también Paul Engel decidió en 1950 mudarse con su familia a Ecuador. El escritor austriaco, nacido en Viena en 1907, publicó todas sus obras literarias bajo el seudónimo de Diego Vega. Cuando llegó en 1938 a Colombia era un médico reconocido en el campo de la endocrinología, pero pese a sus buenos antecedentes no sólo años después pudo volver a trabajar profesionalmente, aceptando percibir un sueldo bajísimo y que su esposa trabajara también. En Colombia Vega descubrió su pasión por escribir. Entre ensayos y numerosas novelas nació su obra principal y autobiográfica *Die Parallelen schneiden sich*, en español *Las paralelas se cortan*, que había empezado a escribir en 1941 y se publicó en español en 1966 en la editorial Casa de la Cultura en Ecuador. En alemán se publicó en 1969 en la República Democrática Alemana en la editorial Paul List Verlag. Su continuación *Das verlorene Jahr*, en español *El año perdido*, apareció en 1963 en la Editorial Universitaria en Ecuador, y en alemán en Leipzig en 1980 en la editorial Mitteldeutscher Verlag. En este trabajo me propongo hablar de ambos libros.

Paul Engel, o mejor dicho Diego Vega, escribió en alemán y tradujo al español, pues habría sido difícil publicar sus libros en alemán. ¡En Austria no se publicó ni una obra suya! Los libros existentes en alemán salieron en la República Democrática de Alemania y se encuentran hoy día, con suerte, de segunda mano.

Cuando en 1950 le ofrecieron un puesto en un laboratorio científico de Ecuador, se mudó allí de inmediato. Vega rechazó volver a Austria porque quería evitar que sus tres hijos, nacidos en Latinoamérica, perdieran el ambiente al que pertenecían, tal como le había sucedido a él.

Alfredo Bauer también decidió quedarse en su nueva patria después de la Segunda Guerra Mundial. Igual que Vega, Bauer decidió estudiar medicina. Pero a diferencia de él, Bauer escribió y sigue escribiendo en alemán y español al mismo tiempo, y trabajó también de traductor. Se publicaron muchas obras suyas en la República Democrática de Alemania y algunas en Suiza. Además es conocido en

⁹ S. BOLBECHER, “Kolumbien”. En: U. Seeber y A. Douer, *Wie weit ist Wien, Lateinamerika als Exil für österreichische Schriftsteller und Künstler*, Wien, Picus, 1995, p. 177.

¹⁰ Véase: VON ZUR MÜHLEN, p. 275

Austria, donde también se publicaron y se siguen publicando sus obras. Una de ellas, que examino en este ensayo, es su novela *Verjagte Jugend*, publicada en Viena en la Edition Atelier, en el año 2004. La segunda novela autobiográfica de Bauer se llama *Eine Reise*, en español *Un Viaje* y se publicó originalmente en español (Un viaje. Relatos, recuerdos, reflexiones. Imagen: Ediciones Palabra, 1982.). Solo en el año 2005 se editó en alemán en la editorial Munda, en Brugg, Suiza.

En la novela *Die Parallelen schneiden sich*, Diego Vega describe la persecución del médico Johannes Kramer, como figura autobiográfica, la de su familia y algunos compañeros. El personaje de Johannes experimenta cómo los nazis toman el poder en Austria y Alemania y cómo el antisemitismo y el odio roban la patria a la gente.

Después de doctorarse puede huir con su esposa Ana y su familia a Latinoamérica, donde se reencuentra con unos conocidos austríacos. Todos los perseguidos que sobrevivieron se vuelven a encontrar en Colombia, donde tienen que reconstruir una nueva existencia tratando de vivir con las experiencias traumatizantes del pasado, pero mirando hacia adelante.

Vega escribió esa novela sobre la base de sus apuntes autobiográficos, pero la obra no pretende ser la biografía de una sola persona, sino de una generación entera.

Es similar a la novela *Verjagte Jugend* de Alfredo Bauer. No se trata de contar solo su propia historia sino la de una generación. Expone lo difícil que es, especialmente para los niños y los jóvenes, perder su patria de golpe y tener que acostumbrarse a otro país. En 65 capítulos cortos cuenta la huida de Austria a la Argentina a finales de los años treinta. En el centro no actúa la figura autobiográfica, Robert Bender, sino una tal Ruth Moldauer con la que Bauer representa a su primera esposa fallecida, la señora Kitty Eggerer, que tuvo que emigrar a Argentina de niña. Bauer une la historia de la pequeña Ruth con la de otros niños refugiados que también perdieron su patria y se tuvieron que adaptar al país extranjero. Finalmente los perseguidos llegaron a Argentina donde se construyen una nueva vida.

Me parece interesante que los dos escritores tomen como referencia estas experiencias en otra novela, Alfredo Bauer en *Eine Reise* y Diego Vega en *Das verlorene Jahr*. La perspectiva por supuesto cambia. En *Die Parallelen schneiden sich* y en *Verjagte Jugend* es la de los austríacos y alemanes que se encuentran durante el camino de su huida, mientras que en *Das verlorene Jahr* y en *Eine Reise* el lector conocerá esos aspectos desde el punto de vista de unos personajes que ya viven en Latinoamérica. Algunos de los personajes de *Verjagte Jugend* y de *Die Parallelen schneiden sich* volverán a aparecer en *Das verlorene Jahr* y en *Eine Reise*.

Das verlorene Jahr de Vega trata las reflexiones de todos los personajes, sus experiencias vividas durante el año anterior, 1946. La novela relata las esperanzas e ilusiones de los inmigrantes y de cómo se desarrollaron sus vidas en Colombia. Inmigrantes de diferentes procedencias, influencias sociales e ideologías toman la

palabra. Contemplan el camino de llegada a Colombia. A principios del año 1946 cada uno tenía la esperanza de alcanzar su objetivo, ya fuera la vuelta a su país o lograr el éxito profesional. Pero el primero de enero de 1947 todos reflexionan y tienen que admitir la cruda realidad: que todavía está lejos de sus sueños. En ese momento forman planes y proyectos para el futuro que vuelven a aumentar las esperanzas.

Alfredo Bauer describe en *Eine Reise* su viaje a Europa, a la República Democrática de Alemania, donde recibió un premio literario. Refleja su vida desde su niñez hasta la actualidad, en la que está felizmente casado con su segunda esposa y viviendo con sus hijos en la Argentina. Vuelve a relatar la persecución sufrida durante su juventud y las dificultades en el exilio, desde la integración al nuevo país, el miedo por sus hijos y amigos durante la dictadura militar de la Argentina hasta su vida actual, ahora calmada y pacífica.

Ambos autores, Alfredo Bauer y Diego Vega, ilustran los problemas que surgieron en el país de exilio, el dolor por la pérdida de la patria y la difícil integración en la nueva sociedad. Cada uno a su manera, así como ellos mismos lo habían vivido: Diego Vega desde el punto de vista del adulto y Alfredo Bauer del del joven. Así observa por ejemplo Ana Kramer que en la novela de Vega “die meisten Emigranten kämpfen mit den Worten.”¹¹ ¹² (La mayoría de los emigrantes lucha con las palabras.**), mientras que los niños en el relato de Bauer tienen esta ventaja— esto dice el narrador en *Verjagte Jugend* – “Sie lernen die fremde Sprache [...] so wie jemand der ins Wasser geworfen wird, notgedrungen schwimmen lernt”¹³ (Aprenden el idioma extranjero como alguien a quien le empujan al agua a la fuerza aprende a nadar.**). Por otro lado, los niños tienen que acarrear otras penas: no pueden entender, a diferencia de los adultos, el tener que abandonar sus casas y trasladarse a un país desconocido. Así pregunta la pequeña Ruth a su mucama en *Verjagte Jugend*: “Argentinien, ist das weit weg?” [...] “Weiter als der Himmel, wo der liebe Gott wohnt?”¹⁴ (¿Argentina, queda muy lejos? ¿Más lejos que el cielo, donde vive Dios?**))

Los dos escritores relatan las dificultades de adaptarse a un país extraño de una manera realista y profunda. Tanto Bauer como Vega hacen coincidir finalmente a los personajes y así unen los diferentes hilos argumentales de manera ingeniosa. Pero el estilo empleado tiene bastantes diferencias: Diego Vega relata tanto en

¹¹ **Nota de la autora:** Como usé para mi investigación las obras en sus versiones alemanas, y no pude encontrar la obra “Las paralela se cortan” en la versión española, las citas se dan en alemán. El libro *Verjagte Jugend* no existe en español, por lo que las citas de este libro también están en alemán. Traduje estas citas al español *con mis propias palabras* para alcanzar un mejor entendimiento. (marcado con **). Las otras citas se mencionan en las dos versiones originales de los autores: en alemán y en español.

¹² ** DIEGO VEGA, *Die Parallelen schneiden sich*, Leipzig, Paul List Verlag, 1974, p. 502.

¹³ ALFREDO BAUER, *Verjagte Jugend*, Wien, Edition Atelier, 2004, pp. 40.

¹⁴ Ibid.

Las paralelas se cortan como en *El año perdido* exclusivamente por medio de las experiencias de las protagonistas. A lo largo de esa forma subjetiva del monólogo interno conoce el lector las vivencias de los individuos que describen los sucesos, no solamente desde un solo punto de vista, sino desde las perspectivas de varias personas de diferentes orígenes e ideologías. Crea una obra compleja y pluralista.

En cambio, la novela *Verjagte Jugend* de Alfredo Bauer está escrita en tercera persona y en tiempo pasado, lo que subraya la distancia temporal frente a los sucesos, una estructura que no existe en *Las paralelas* de Viga. Bauer hace aparecer un narrador omnisciente de vez en cuando, relatando, comentando y describiendo.

Eso se aclara por ejemplo en las descripciones de la angustia que sienten los ya exiliados por aquellos que han quedado atrás en el país de origen, tal como lo describe Alfredo Bauer en *Verjagte Jugend*: “Man musste damit rechnen, dass sich die eigenen Angehörigen, die Europa nicht verlassen konnten, unter den Millionen Opfern befanden. Vielleicht aber lebte der eine oder andere doch noch. Dann musste rasch Hilfe geleistet werden. Höchste Eile war geboten.”¹⁵ (Hubo que suponer que los parientes que no habían podido salir de Europa se encontrarán entre los millones de víctimas, aunque quizás alguno todavía seguía vivo, por lo que habría que ayudar rápidamente.**)

En las obras de Diego Viga esos temas no son descritos, sino vividos por varias personas, en primera persona. Así por ejemplo, desde el punto de vista de Johannes Kramer: “Bald werden die Väter da sein, endlich. Es lastet schwer auf mir. Nie kann man wissen, was morgen geschehen wird. Und zugleich ist man so fern von den Ereignissen. [...]. Wir leben kolumbianischen Alltag, und die Ereignisse in Europa sind Zeitungslektüre. Doch die Väter sind immer noch dort.”¹⁶ (Pronto estarán nuestros padres aquí, por fin. Es un peso grave. Nunca se sabe qué pasará el día siguiente. Y al mismo tiempo los acontecimientos se producen muy lejos. Vivimos una rutina colombiana y lo que pasa en Europa se lee en el periódico. Pero nuestros padres aún siguen ahí.**)

Pero al igual que en la novela de Viga, en *Eine Reise* Bauer también muestra una visión subjetiva, aunque a diferencia de Viga solamente desde el punto de vista de una persona, de Robert Bender, al que vemos recordando diferentes historias biográficas. En esa novela, de estructura ensayista, recuerda sus emociones de adulto al adaptarse a un nuevo ambiente y entre otros a la nueva escuela. “Man schickte mich, gleich nach unserer Ankunft in Buenos Aires, in die deutsche Schule. Die Kameraden mussten, ausserhalb [sic!] des Dritten Reiches, ja keine Nazis sein. Sie waren es aber, oder ich hielt sie wenigstens dafür. Denn natürlich war ich anders als sie, und sie waren anders als ich. Ihre Umgangssprache war Spanisch, das verstand

¹⁵ BAUER, *Verjagte Jugend*, p. 202

¹⁶ VIGA, *Die Parallelen schneiden sich* p. 471.

ich kaum noch, wenn ich es zu sprechen versuchte, machte ich Fehler, die [die] allgemeine Heiterkeit erregten. Da wurden mir auch bald Fallen gestellt, in die ich nichts ahnend tappte.”¹⁷ (“En cuanto llegamos a Buenos Aires, me mandaron a una escuela alemana. Los compañeros, fuera del Tercer Reich, no tenían por qué ser nazis. Pero lo eran. O por lo menos, lo eran para mí. Porque por supuesto, yo no era como ellos, ni ellos eran como yo, hablaban en castellano entre ellos, y yo apenas los entendía. Y si trataba de hablar el nuevo idioma, cometía faltas que originaban hilaridad general. Pronto, por otra parte, me tendían celadas, en las cuales por fuerza tenía que caer.”¹⁸)

Viga muestra en *Das verlorene Jahr* la insatisfacción con las posibilidades laborales en el exilio desde varias perspectivas: por ejemplo desde el punto de vista del escritor Albin Hart, cuyo modelo realista era el escritor Erich Arendt: “Aus dem Kommunisten Ronay ist hier ein erfolgreicher Geldmacher geworden. [...] Milcu, der Zionist, ist betonter Katholik und Mann großer Erfolge, und [ich], Albin Hart, [der] Dichter und Kämpfer, handelt, geruhsam ins bürgerliche sich fügend, mit Würsten. Schlimme Wandlung!”¹⁹ (El cirujano Ronay ha llegado a ser un negociante afortunado. [...] Milcu el sionista es católico ferviente, el comunista Ronay murió como comerciante, Albin Hart, poeta y luchador, hace de salchichero. Se pliega a la vida burguesa. No me meteré en la política local. No vale la pena. [...] Cómo me duelen los años no vividos.”²⁰) Otro punto de vista en esa novela es el de Adolf Lenk, el dueño de una escuela de equitación: “Immer noch bin ich Besitzer der vornehmsten Reitschule Bogotá. In Wien war ich der Pferdehalter eines reichen Mannes, ein geborenes Mitglied der Gesellschaft, hier musste ich meine Position durch eigene Kraft erringen.”²¹ (“Todavía soy dueño y señor de caballos, aristócrata austríaco que hizo a esta república el honor de aceptar su ciudadanía... Y cuánto me costó esta ciudadanía, dinero, caminatas, mejor olvidarlo. Pero sigo viviendo, soy indestructible.”²²) De forma similar reflexiona Johannes Kramer sobre su situación personal: “Nichts ist richtig vom Fleck gegangen. [...] [D]ie Lebenskosten sind mächtig emporgeklettert. Ich werde wieder einmal mit meinem Chef sprechen müssen, wie ich das hasse! Am Ende wirft er mich eben doch hinaus? Was soll ich tun! Ich muß meine Familie erhalten. Ob endlich eines meiner Bücher erscheinen wird? Kein Erfolg, kein Erfolg! Vor einem Jahr war ich der Hoffnung voll: Erstes Friedensjahr. Es wird Glück bringen, redete ich mir ein, wenn ich es

¹⁷ BAUER, *Eine Reise*, pp. 291-292.

¹⁸ BAUER, *Un viaje. Relatos. Recuerdos. Reflexiones*. Buenos Aires: Palabra-Imagen, 1992, p. 247.

¹⁹ D. VIGA, *Das verlorene Jahr*, Halle – Leipzig, Mitteldeutscher Verlag, 2. ed., 1980, p. 30.

²⁰ D. VIGA, *El año perdido. Variaciones sobre un tema*. Quito: Editorial Universitaria, 1963, p. 30-31.

²¹ VIGA, *Das verlorene Jahr*, p. 25.

²² D. VIGA, *El año perdido. Variaciones sobre un tema*. Quito: Editorial Universitaria, 1963, p. 24-25.

hoch zu Roß beginne.²³ (Año desgraciado el de 1946. [...] Tampoco mis ensayos me satisfacen. [...] Y el dinero..., mi sueldo apenas nos alcanza. Tendré que hablar con el jefe. Cómo odio estas discusiones. No debo perder mi empleo, mi familia debe comer. [...] Qué llenos de esperanza estuvimos hace un año, el primer año de paz. Tenía la idea empezarlo a caballo. [...] ¿Trajo buena suerte?’’²⁴)

Aparte de los problemas económicos, los dos escritores hablan de éxitos personales. Cuentan por ejemplo sus nuevas pasiones por escribir o hablan de sus hijos que han nacido y crecen en Latinoamérica. Ambos escritores muestran en sus novelas cómo los protagonistas logran encontrar un nuevo hogar en el exilio. Especialmente las dos figuras autobiográficas Johannes Kramer y Robert Bender se encuentran a gusto en sus nuevas casas, igual que sus creadores. Recibiendo el premio de literatura, Robert Bender reafirma en *Eine Reise* que había echado raíces en la nueva patria con las siguientes palabras: “Ich selbst wurde vor einem halben Jahrhundert aus ‘rassischen’ Gründen aus Österreich vertrieben und fand, – das war für einen in früher Jugend Entwurzelten ein langer, sehr schmerzlicher Prozess –, in Argentinien eine echte Heimat.”²⁵ (“Uno de nosotros, yo mismo, fue expulsado hace medio siglo de Austria por motivos ‘raciales’ y encontré, lo cual fue para un adolescente desarraigado un proceso largo y muy doloroso, una nueva, verdadera patria en la Argentina.”²⁶)

En *Das verlorene Jahr* de Viga Johannes narra: “[M]eine Kinder sind nun einmal Südamerikaner. Sie sind in diese Umgebung hineingeboren. [...] Hier wachsen meine Bücher, vielleicht werden sie zur Verständigung unter den Menschen beitragen, und vielleicht werden meine Leser merken, daß es nichts Fernes gibt, nichts Gleichgültiges und nichts Exotisches – überall nur Menschen! Ich lebe gern hier.”²⁷ (“[M]is hijos serán jóvenes; son niños todavía, pero niños en Suramérica. Y la estoy descubriendo, veo la comunidad de los pueblos, mi lugar está aquí. No debemos cerrarnos a los otros.”²⁸)

La exposición de la huida y de la vida en el exilio se desarrolla en estilos expresivos muy diferentes. Pero las obras de Alfredo Bauer y de Diego Viga también tienen algo en común: ambos escritores lograron con sus obras autobiográficas relatar sus historias y las de muchos compañeros que sufrieron lo mismo, de una manera emocionante, impactante y sobre todo auténtica. En sus novelas se reconoce su optimismo infatigable, su humanismo impresionante y los dos exponen de forma

²³ VIGA, *ibid.*, p. 15.

²⁴ D. VIGA, *El año perdido*, p. 15-16.

²⁵ BAUER, *Eine Reise*, p. 157.

²⁶ BAUER, *Un viaje*, p. 131.

²⁷ VIGA, *ibid.*, p. 379.

²⁸ D. VIGA, *El año perdido*, p. 407

convinciente los sucesos de aquella época y los problemas de la integración al país desconocido, lo que finalmente se convirtió en su nueva patria en los años siguientes.

Durante el trabajo sobre estos dos escritores exiliados descubrí entre otros especialmente los siguientes rasgos comunes:

En el exilio ni Alfredo Bauer ni Diego Viga se sintieron expulsados por el mundo, sino que desarrollaron una comprensión de la especial situación de los países latinos y su pasado, sin perder de vista la conexión con el desarrollo europeo. Así vivieron o siguen viviendo sus vidas y su trabajo literario sigue siendo productivo. Han vivido activamente dentro de su época siempre con una participación consciente. Así experimentaron sus vidas en el exilio como parte de la Modernidad, sin perder la misión del ser humano, en la que el hombre es actor en una sociedad abierta, de cuyas decisiones y actos depende el futuro.

Resumen

El exilio como Modernidad vivida. Las autobiografías de Alfredo Bauer y Diego Vega

Alfredo Bauer huyó a la edad de 14 años de Austria a Argentina y Paul Engel de adulto a Colombia. Los dos médicos descubrieron en Latinoamérica su pasión para escribir.

Este ensayo muestra los rasgos comunes y las diferencias tanto en sus vidas como en sus obras autobiográficas. Después de comparar las condiciones de Argentina y Colombia, se trazan las biografías. Paul Engel había llegado en 1938 a Colombia siendo ya médico endocrinólogo reconocido. La integración era difícil, pero poco a poco su exilio se convirtió en su nueva patria. Alfredo Bauer huyó en 1939 a Argentina. La integración era dolorosa para el adolescente, pero él también pudo encontrar un nuevo hogar en el país del exilio y se negó a volver a Austria.

En la comparación de las obras autobiográficas se reconocen los estilos diferentes en la descripción del exilio. Pero ambos escritores lograron con sus obras autobiográficas relatar sus historias de una manera emocionante, impactante y auténtica y en estas obras el lector está enterado de sus vidas que se desarrollaron en el exilio en vidas conscientes y activas.

Summary

Exile as a lived modernity. Alfredo Bauer and Paul Engel's autobiographies

At the age of 14 Alfredo Bauer fled to Argentina, Paul Engel as an adult to Colombia. Both professionally medical scientists discovered in Latin-America their passion for writing.

Similarities and differences in their lives just as in their autobiographical works will be reviewed in this essay. After comparing the circumstances in Argentina and Colombia at the time of their flight, the biographies of Engel and Bauer will be briefly described. Engel was already a medical scientist when he arrived in Colombia. Integration was difficult, but gradually he became acquainted with his new home. Alfredo Bauer fled to Argentina in 1939. The integration was painful for the teenager, but he also found a new home and, like Paul Engel, decided not to go back to Austria.

In the comparison of their exile novels their different form of describing and handling with this issue becomes clear. Both Alfredo Bauer and Paul Engel have created with their novels an authentic and touching, remarkable contemporary document and by these works the reader learns about their lives which in exile developed as active and fully conscious lives.